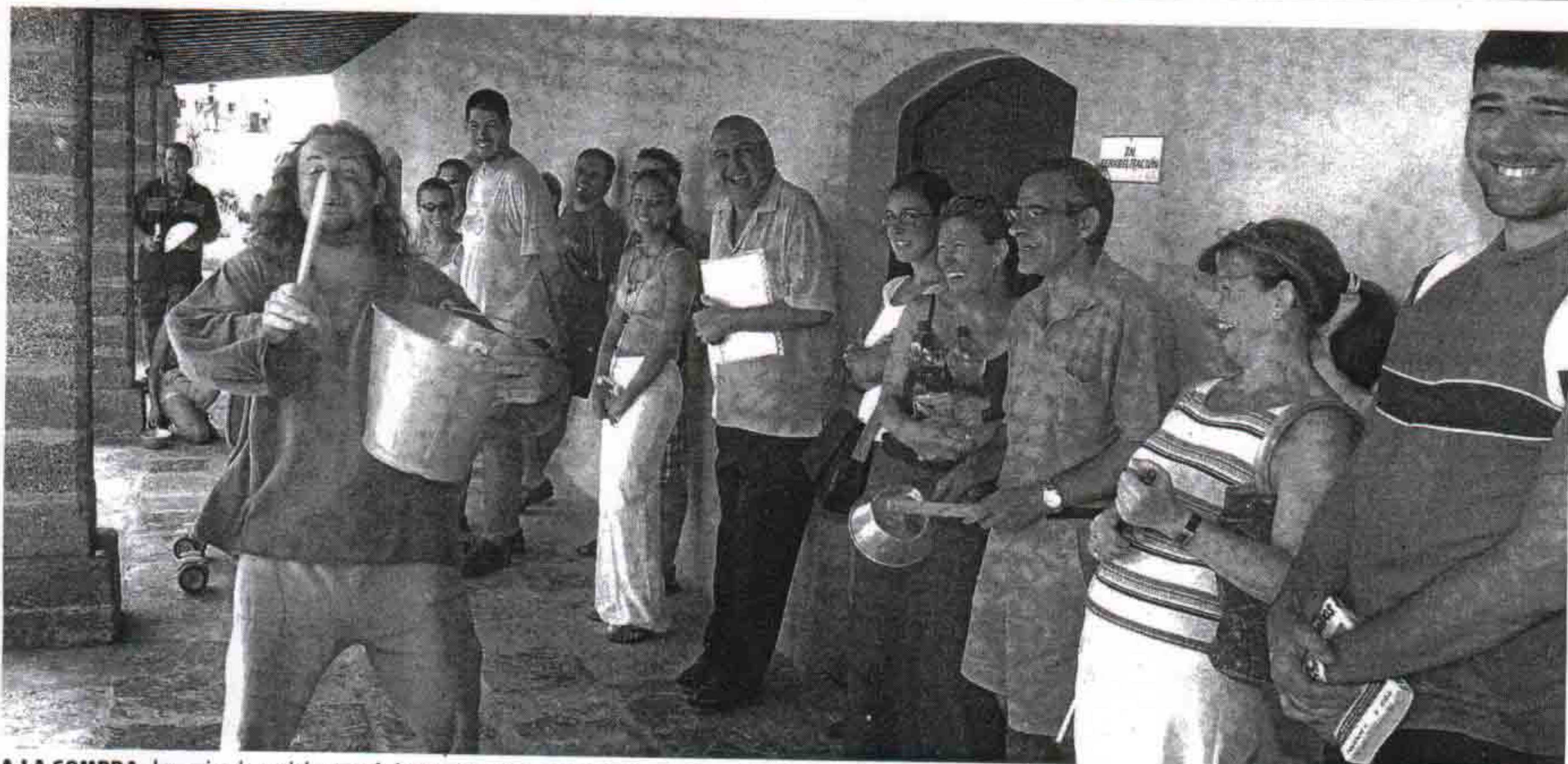


Reportaje

Cuatro nuevas rutas turísticas. Cádiz de las Cortes, de los castillos, de las Indias y del Medievo

El grupo Animarte, pionero en ofrecer al turista un punto de vista lúdico de la historia de Cádiz, cumple su quinto año de existencia con una nueva experiencia, merced a la Delegación Municipal de Turismo. Cuatro rutas gratuitas a pie que concluyen con un espectáculo histriónico, basado en el humor con denominación de origen, que están disfrutando de un enorme éxito entre visitantes y gaditanos.



A LA SOMBRA. Los miembros del grupo Animarte, en pleno espectáculo en el Castillo de Santa Catalina

FRANCIS JIMÉNEZ

Turistas de Cádiz, presos de su humor histórico

ENRIQUE ALCINA

■ CÁDIZ. "¡Todos a la sombra!" El guardián del Castillo de Santa Catalina manda a los asombrados visitantes a las celdas de la fortaleza gaditana. "¡Algo habrán hecho!" Entre los ilustres prisioneros de la historia viva se encuentran muchos gaditanos que aprovechan las cuatro nuevas rutas para conocer las entrañas de su pasado. El presente ya es pasado.

Los turistas de aquí y de allá inician la ruta de los castillos en las murallitas de San Carlos, poco antes del mediodía, y llegan a Santa Catalina con la lengua fuera, rendidos a las evidencias y leyendas que relata la guía de sus pasos. Algunos se quedan en el camino, como en el Tour de Francia, o se pegan una escapada a un bar. El pelotón aparece junto a la Caleta con varios minutos de retraso, y allí esperan los miembros del grupo Animarte: el guardián, un preso de confianza y el fantasma de un ingeniero amargado.

"¡No son horas! ¡Llevamos toda la mañana esperando! Les van a caer un montón de años". La insólita recepción causa sorpresa y risa en el variopinto grupo. El guardián amenaza a los turistas con quitarles los piojos y pesarlos. "Están ustedes invitados por Carlos III, que nos ha

dado este puesto de trabajo", anuncian los animadores del arte imperecedero.

Al fin, los turistas-presos buscan una sombra de categoría, donde el fantasma del ingeniero del castillo cuenta que vino un día a hacerle una ciudadela a los gaditanos, que no saben defenderse, y que la fortaleza acabó llena de chusma, presos de postín.

Y el preso de confianza, que está hecho una pena porque la confianza da asco, organiza un motín entre los turistas. Cacerolada popular. El grupo juega con las palabras y los gestos, al más puro estilo cuartero, y la gente no pierde puntada. Llega el momento de las reivindicaciones. Los presos, muertos de hambre, reclaman papas con alioli, puntillitas, cruzcampo, todo muy cultural y recreativo, y al final obtienen... más horas de patio. Qué calor. Los trajes de la época dan un sofoco tremendo a los animadores, que tienen el cielo ganado.

Horas antes, el grupo que eligió la ruta del Cádiz de las Cortes asistió alucinado, en el Oratorio de San Felipe, a la escenificación del cuadro de 1812. Viva la Pepa.

La ruta de los Cargadores a Indias se escenifica con la venta de esclavos, pa matarse de risa, y la del Cádiz Medieval con un espectáculo muy espe-

cial en Fray Félix. "A la gente le gusta el cachondeo y participa de lleno", comentan los animadores enfundados en su tipo histórico. "El Levante no está matando, pero el éxito de las rutas es tremendo. Lo curioso es que la mayoría de los turistas son de Cádiz". No hay extranjeros.

El grupo Animarte dedica la semana a estas rutas y los sábados y domingos a las visitas al Castillo de San Sebastián, que no tienen desperdicio. Han surgido incluso imitadores del grupo, intrusos que intentan forrarse mediante presuntas asociaciones sin ánimo de lucro. Animarte, en cambio, es una pequeña empresa. La imaginación da trabajo.

Darle una vuelta de tuerca a la historia de Cádiz depara satisfacciones sin cesar, los actores tienen tablas y experiencia, y también cierta psicología. A veces aguantan a turistas "hartos de vino", como aquella señora mayor que se orinó en una gartera del Castillo de San Sebastián, o a los típicos gaditanos graciosos que intentan cobrar protagonismo. "Ya estamos apaleados y quienes vienen con guasa salen calentitos".

Madrileños, asturianos, cántabros, gaditanos, todos felicitan al grupo a la conclusión del espectáculo y se hacen un retrato de familia, en recuerdo de aquel ratito tan agradable que pasaron en Cádiz.



PRESOS DE CATEGORÍA. Un detalle del relato histórico

FRANCIS JIMÉNEZ